

# Calenda de Navidad (José Zameza)

## Notas a esta edición

José Ignacio Pérez Purroy  
(2020)



### 1. Fuentes utilizadas

Hemos utilizado la partitura manuscrita que con el título de "Kalenda a 7 con V<sup>º</sup>, Tromp<sup>º</sup> y Clar<sup>º</sup>. Al Nacim<sup>º</sup>. De N. R. J. C." figura entre la colección de villancicos y otras obras del legajo 20/69 del Archivo de la Catedral de Astorga

### 2. El texto y su contexto

La palabra "Calenda" como ya explicamos en otras partituras, remite al nombre que los romanos daban al primer día de cada mes y de ahí pasó a usarse en el calendario religioso como el primer día de cada ciclo litúrgico (Navidad, etc...) y por extensión a los textos del oficio divino de dichas fiestas del calendario litúrgico.

La expresión "Calenda de Navidad" puede tener una tercera acepción, designando el "anuncio de la Navidad", uno de los textos religiosos más antiguos de la fiesta de dicho día, que empieza precisamente con la palabra "calenda", y de ahí su nombre y que viene a ser el pregón que anuncia el nacimiento de Jesús.

El texto en un lenguaje arcaico hace un recorrido por la historia de la humanidad que espera la salvación. Aparecen así los diversos episodios de la llamada "historia sagrada": la creación, el pecado original, el diluvio, Abraham, el éxodo de Egipto con Moisés como guía, ... hasta el nacimiento de Jesús.

Los textos de la Calenda de Navidad de Zameza intentan recuperar el relato y el clima del texto latino de la Calenda y así en tono arcaico encontraremos diversas referencias a personajes y episodios del Antiguo Testamento que culminan en el Nacimiento en Belén de Jesús.

Los textos a los que pone música José Zameza los recogemos a continuación:

## INTRODUCCIÓN <sup>1</sup>

1.  
De aquel pobre infeliz,  
paralítico Adán <sup>2</sup>,  
del inocente Abel,  
que hirió mano fatal,  
de aquel que en su ataúd<sup>3</sup>,  
Noé, sepultó el mar,  
**tened, Señor, piedad.**

2.  
De aquel tu siervo fiel,  
el anciano Abraham,  
de aquel que de tu luz  
carece, ciego Isaac <sup>4</sup>,  
de aquel Jacob sin pies  
de tu escala al umbral <sup>5</sup>,  
**tened, Señor, piedad.**

3.  
De aquel leproso Job,  
sumido en tanto afán,  
de aquel sordo David  
que no escuchó su mal,  
de aquel Jeremías,  
tartamudo, a, a, a, a,  
**tened, Señor, piedad.**

## RECITADO 1º <sup>6</sup>

Tristes hijos de Adán envejecidos  
de mísero contagio en el quebranto  
que allá, como de Dios en los olvidos  
retirados vivís ya tiempo tanto,  
cesen vuestros gemidos,

descanse vuestro llanto,  
que a luz dio ya el Mesías  
vaticinada virgen de Isaías <sup>7</sup>,  
en quien de su sangre a costa y de sudores  
tomará sobre sí vuestros dolores.

## ESTRIBILLO

Feliz y alegre noticia  
deseada novedad  
que en sus alas la salud  
trae el sol que nace ya.

Alternen canoras voces  
con dulzura y suavidad:  
Gloria a Dios en las alturas  
y al hombre en la tierra paz.

Sea común la alegría  
que Dios a la tierra da  
tan copiosa redención,  
salud tan universal.

Sea común la alegría  
que Dios es en nuestro afán  
la vida, resurrección  
la luz, camino y verdad.

Feliz y alegre noticia  
deseada novedad  
que en sus alas la salud  
trae el sol que nace ya.

Cantad conmigo cantad:  
Gloria a Dios en las alturas  
y al hombre en la tierra paz

## RECITADO 2º

Paralíticos, ciegos, sordos, mudos,  
leprosos y tullidos,  
todos cuantos en fin, entre los nudos  
de la antigua serpiente estáis mordidos, <sup>8</sup>  
de la gracia desnudos  
y en la naturaleza toda heridos, consolaos,

que ya nació el cordero  
que, de la cruz pendiente en un madero,  
medicina será, será triaca <sup>9</sup>  
de vuestra herida, enferma carne flaca.  
Mirad y viviréis, pues a su vista  
no hay valor en la muerte que resista.

## ARIA

Muriera herido Israel  
de ardiente sierpe fatal  
si un enroscado metal <sup>10</sup>  
no se interpusiera fiel  
de tanto estrago al horror.

Toda carne así al afán  
del primer hombre infeliz,  
si no mediara feliz  
divino segundo Adán,  
de paz iris <sup>11</sup>superior

### 3. Datos musicales

**Soporte:** Partitura manuscrita en papel

**Voces:**

Coro I: Soprano, Alto y Tenor

Coro II: Soprano, Alto, Tenor y Bajo

**Instrumentos:**

Violines 1 y 2

Trompas 1 y 2

Acompañamiento

*El título habla de trompas y clarines, pero éstos no figuran en ninguna parte en el desarrollo de la partitura.*

**Claves:**

- Claves de Do en 1ª, 3ª y 4ª para respectivamente S., A., y T.
- Claves de Sol para los violines y clarines
- Clave de Fa para la voz de Bajo, Trompas y acompañamiento

**Transcripción:**

Los escasos pasajes reseñables los reunimos en el cuadro siguiente:

Compás / voz / parte	Legajo	Transcripción
<b>Introducción, Recitado 1º, Estribillo</b>		
Sin pasajes reseñables		
<b>Recitado 2</b>		
14 / Voz / 2ª	Si	Si "
<b>Aria</b>		
93 / Vl. 1º / 1ª	La	Do
120 / Vl. 1º / 1ª	Mi	Mi "
154 / Trompas / 1ª	Negras	Corcheas

---

NOTAS:

- <sup>1</sup> La Introducción es una enumeración por diversos solistas de algunos de los "santos padres" que habían muerto antes del nacimiento de Cristo, y la súplica del coro para Dios se apiade de ellos. Estos "santos padres", en el relato tradicional de la "Historia sagrada", eran aquellos que, por haber muerto antes de nacer Jesucristo, y no pudiendo acceder a disfrutar de Dios por el pecado de Adán, estaban esperando lo que en el catecismo llamábamos el "santo advenimiento", es decir, que Jesús se encarnara y muriera por los hombres y los redimiera. Hasta que esto ocurre y Jesucristo, tal como lo recoge el texto del Credo, "descendió a los infiernos" para liberarlos, sus almas esperaban ansiosas en el llamado "seno de Abraham" y también "Limbo de los justos".
- <sup>2</sup> Para entender el calificativo de "paralítico" aplicado a Adán, debemos remitirnos al pasaje del evangelio de San Juan (5, 2) en el que Jesús cura a un ciego en la "Piscina probática".

---

La “piscina probática”, que aparece citada en el Antiguo Testamento (Reyes II, 18,17 e Isaías, 36, 2), era un recinto con agua en Jerusalén donde se lavaban las ovejas antes de ser sacrificadas en el Templo de Salomón. Existía la creencia de que de vez en cuando descendía un ángel que agitaba sus aguas y que el primero que se bañara en la misma quedaría libre de cualquier enfermedad, por lo que solía estar rodeada de tullidos, parálíticos, ciegos, etc...

Según el evangelio de Juan, Jesús pasó por allí un día y vio a un parálítico que llevaba ocho años enfermo, al que le preguntó si quería ser curado. Le contestó éste que sí, pero que, cuando la piscina se agita, siempre hay alguien que se mete antes. El relato evangélico termina con la curación del parálítico: *“Levántate, coge tu camilla y vete”*.

El calificativo, aplicado a Adán, vendría a significar que, de igual manera que el parálítico de la piscina no se curó hasta que llegó Jesús, Adán (que en este contexto personifica a toda la humanidad) no se salvará hasta que Dios se haga hombre y lo redima. Podemos explicar esto en un lenguaje más próximo a la época de Zameza reproduciendo unos versos de un antiguo romance recogido en la recopilación de romances realizada por Justo de Sancha. (Edit. Rivadeneyra. Madrid, 1855):

*Y como allá en la piscina  
el parálítico enfermo  
por falta de tener hombre  
se detuvo tanto tiempo,  
así nuestro viejo Adán,  
por sus pecados contrahecho,  
no tuvo en sus males hombre  
hasta venir vos a serlo.*

- <sup>3</sup> Según la tradición, el arca de Noé, en la que sobrevivió al diluvio, tenía forma de ataúd.
- <sup>4</sup> Isaac, como muchos personajes antiguos, sufrió de una ceguera casi total en su vejez. Había tenido dos hijos mellizos, Esaú y Jacob, y aunque Esaú nació primero y por tanto le correspondía ser el heredero entre otros elementos del pacto de Dios con Abraham, que otorgaba la descendencia del Mesías, a la hora de darle su bendición, Rebeca su esposa vistió a Jacob con ropas y pieles para parecerse a Esaú. De esta manera, Jacob, a quien Esaú había cedido la primogenitura por un plato de lentejas, fue el bendecido por Isaac.
- <sup>5</sup> Alude sin duda al pasaje del Génesis (28,11-19) en el que Jacob, en camino hacia Harán, tiene una visión, en la que aparecía una escalera, también llamada “escala de Jacob” por la que suben y bajan ángeles de la tierra al cielo. En la cima de la escalera la voz de Dios repetía bendiciones sobre Jacob.  
La interpretación cristiana católica, apoyándose en Juan 1:51 interpreta esta escalera como un anuncio de Jesucristo que, encarnándose, comunica cielos y tierra.
- <sup>6</sup> El recitado primero recupera el clima de la introducción dirigiéndose a cuantos habitan en el Limbo de los justos, designados con calificativos de defectos físicos como consecuencia del pecado de Adán en el paraíso, para anunciarles el nacimiento de Jesús.
- <sup>7</sup> Hace referencia a los versos de Isaías 7,14: “El Señor mismo les dará esta señal: Una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel (Dios con nosotros)”, interpretados tradicionalmente como un anuncio del nacimiento de Jesús

- 
- <sup>8</sup> Alusión a la tentación de la serpiente en el Paraíso.
- <sup>9</sup> La “triacá” era un preparado farmacéutico muy utilizado en la Edad Media, cuyo origen se remonta a los médicos griegos de tres siglos antes de Cristo que mezclaba mucho ingredientes, entre ellos carne de víbora, y que se utilizaba como antídoto contra venenos, mordeduras de animales y otras enfermedades. Era una especie de remedio universal, como, en el plano religioso, la muerte de Cristo supondrá el remedio de los males humanos.
- <sup>10</sup> Es sin duda una alusión al pasaje del libro de los Números (21,9), donde se narra cómo los israelitas son castigados por Dios con una plaga de serpientes venenosas. Arrepentidos, suplican a Moisés, quien acude a Yahvé. Éste le ordena a Moisés que realice una escultura en metal de una serpiente a la que deben mirar los mordidos para ser curados. Tradicionalmente, el tema ha sido interpretado desde la Edad Media como un anticipo de Jesucristo clavado en la cruz a quién debemos mirar para que nos salve. Igual que hicimos con la expresión “paralítico Adán” en la nota nº 2, recogemos del mismo romance los versos alusivos a este tema:

*Como la antigua serpiente  
puso Dios en el desierto  
para sanar los mordidos  
de su recalado pueblo,  
así, serpiente divina,  
sobre otro monte os han puesto  
para salud de los hombres,  
llenos de mortal veneno.  
La prueba de la triaca  
haced desde ese madero  
en Adán, que es el mordido  
de la serpiente del huerto*

- <sup>11</sup> En la tradición cristiana, el arcoíris ha sido el símbolo de la unión de cielo y tierra, Dios y el hombre. Así ocurre al final del diluvio en el Génesis (9,9-17) y en el trono de Cristo descrito en el Apocalipsis (4,3). En el contexto de la Navidad, Jesucristo naciendo en Belén sería el arco iris que trae la paz tras la tormenta provocada por Adán.